

La vida en Madrid

Afortunadamente, no ha llegado a estallar la temible y la temida huelga de todos los obreros del ramo de construcciones. Demos por ello gracias a Dios, y aplaudamos a cuantos han contribuido a la solución. Y cumplido este deber, hagamos algunas consideraciones, aunque nadie las tome en cuenta.

La razón de la fracasada huelga está en la carestía de la vida en Madrid. Los obreros dicen, y tienen razón, que con un jornal de cuatro pesetas diarias no pueden vivir en la corte, no pueden satisfacer sus necesidades. Nosotros estamos de ello convencidísimos. Con cuatro pesetas diarias es cosa difícil sostener una familia.

Por desgracia, de ese achaque no padecen solamente los albañiles y los obreros de las diferentes clases. De ese achaque, ¡ay!, padecemos la mayoría de los que somos vecinos y víctimas de Madrid.

Coged el presupuesto del Estado, por ejemplo. Hallaréis en seguida ordenanzas y porteros y conserjes, y demás gente subalterna, que tiene la pingüe dotación de 750 pesetas en adelante, para todo el año. Estos infelices, que no amenazan con huelgas, cobran unas dos pesetas diarias. Ciertamente algunos tienen casa; pero la mayoría carecen de ese auxilio. Ciertamente que su trabajo no es tan rudo como el de los albañiles; pero para muchos es de más duración que en las obras, pues tienen que acudir a los centros correspondientes mañana y tarde, y cuando terminan tienen el llamado *reparto*, es decir, distribuir por Madrid las cartas que se les ha ocurrido escribir desde el jefe al modesto empleado.

Si dejáis el presupuesto del Estado y cogéis el de la Diputación, el del Ayuntamiento, el de la Tabacalera, el del Banco, el de otras oficinas particulares, hallaréis la misma esplendidez, cuando uno de estos subalternos llega a disfrutar de las 1.500 pesetas, se considera, entre la clase, como un *caballito*, o poco menos. ¡Y los 3.000 reales, con sus descuentos correspondientes, son en total 23 duros al mes! Si tuvieran las cuatro pesetas diarias de nuestro plebeo, ya cobrarían 24 duros, porque 4 por 30 son exactamente 120 pesetas mensuales.

Otra contra tienen estos llamados funcionarios; esa contra, de bastante consideración, está en que los ordenanzas, porteros, etc., han de vestir con cierta «elegancia»; por lo menos deben llevar camisa planchada, lo cual, aparte de ser una molestia, es un gasto.

Dejenos ya la clase modesta de empleados subalternos y entremos en una oficina. Aquí hallaréis más de un 30 por 100 de empleados con los consabidos 6.000 reales ó con los 8.000, que para muchos constituyen un sueldo. De estos empleados unos son abogados, otros tienen diversas carreras.

Han gastado la juventud en sus estudios, y han gastado además una cantidad considerable en libros, en matrículas, en lecciones, etc., etc. Podríamos citar empleados de éstos con quince y veinte años de servicios, que continúan en sus 3.000 reales y que están, además, dando gracias a Dios y al personaje correspondiente para que no se los quiten.

Queréis subir un poco más en la escala? Ved un catedrático de Universidad. Eso parece ya una «posición» envidiable y sin duda alguna lo es, pues entra con la modesta suma de nueve pesetas diarias después de doce ó catorce años de carrera, de una ó de varias oposiciones, etcétera, etc. Y eso catedrático, para no caer en el ridículo, ha de vestir de chistera, con elegancia, con carestía; y ha de vivir en una casa de apariencia y de precio, y ha de tenerla, si no con lujo, por lo menos con decencia, etc., etc. ¡Pues ya son pingües sueldos para todo esto las nueve pesetas!

¿A qué vienen todos estos hechos? Simplemente a decir que la vida en Madrid, que es difícil, que es muy difícil, para los albañiles y para los obreros todos, es no menos difícil para muchos otros de los llamados *burgueses* que pasan plaza de tener comodidades, que son mirados con envidia, quizá con odio mal disimulado por esos obreros.

Una cosa digna de aplauso hacen los albañiles, que no hacen ó no hacemos los demás. Aquellos pregonan a los cuatro vientos sus necesidades, su miseria, y procuran buscar remedio; los demás callamos cuidadosamente que andamos entrapados ó poco menos. Los obreros tienen el valor de la confesión y de la protesta; los proletarios de esta otra clase somos capaces de darnos aires de potentados. Sigue siendo una verdad que la miseria más horrible es la que se oculta.

De todo esto se deduce, lector piadoso, que la vida en Madrid es angustiosa, es crítica, es imposible para los obreros y para muchísimos que no son y que no somos obreros. Mirando el asunto en toda su magnitud y en toda su integridad, sin concretarse a los intereses particulares de una sola clase, se ve que el problema es de una dolorosa generalidad.

¿El remedio a esta situación? Los albañiles lo han buscado en un aumento de jornales. El razonamiento es de los más elementales. «No podemos vivir con cuatro pesetas, pues que nos den un jornal mayor»; eso sí, sin aumentar las horas de trabajo. Parece que, si no de momento, han conseguido el aumento para el 1.º de Mayo, y nosotros nos alegramos.

Los demás no han de hallar el camino tan expedito para resolver el problema. El ordenanza, el portero, el conserje y el empleado de 5.000 y de 6.000 reales pedirán el aumento tímidamente y no serán oídos. ¿Cómo no les amenacen con la ociosidad!

Para éstos, como para los obreros, el problema de la vida en Madrid podría tener un alivio por camino distinto del que han seguido los albañiles; por el camino de abaratar la vida; por el camino de suprimir intermediarios que, según documentos e informaciones, encoerren

los artículos de primera necesidad en un 20 por 100. ¡Un 20 por 100 de rebaja es tanto como subir una peseta en el que gana un jornal de cuatro!

Aún en este punto tienen los albañiles y los obreros alguna ventaja sobre los demás proletarios desgraciados. Se ha demostrado que hay unos 7.000 asociados albañiles; se ha demostrado, además, que tienen una unión y una disciplina grandes, plausibles, admirables; se ha puesto de relieve que tienen unos 50.000 duros de fondo social. Tienen dinero, tienen el número; ¡qué más necesitan para fundar y sostener una Cooperativa donde puedan obtener todos los artículos de primera necesidad con una rebaja considerable! ¿No sería esto un modo eficaz de mejorar la vida, de hacerla más llevadera, de aliviar la miseria?

Los albañiles no han pensado más que en el aumento de jornal. ¡Nos parece que no es despreciable pensar en este otro aspecto de la vida en Madrid! Nadie está en condiciones y en circunstancias tan adecuadas como los obreros para acometer esta empresa de abaratar la vida.

El caso actual del pan es uno de los más elocuentes. Hoy, al precio que tienen los trigos y las harinas, no debe valer el pan en Madrid más de 35 céntimos el kilo, y a ese precio se debía vender el pan bueno y con su peso justo. Podrían los obreros, como nadie, ir a la tahona cooperativa, y podrían, además, empujar a sus representantes en el Municipio a que el Ayuntamiento cumpla lo mandado en el decreto de 23 de Marzo del año pasado para crear tahonas reguladoras. ¡Pues tampoco lo hacen, y en esto de las subvenciones los socialistas del Ayuntamiento no se muestran mucho más celosos que los concejales aristócratas! ¡Todos iguales!

Terminemos ya estas reflexiones. Las quejas de los albañiles, demostrando que no pueden vivir, han puesto de nuevo en sazón de actualidad este problema tantas veces manoseado de la vida en Madrid, y conviene hacer constar que los albañiles tienen razón; pero que esa miseria y esas angustias económicas no son exclusivas de los obreros, sino de la mayoría del vecindario. Conviene también hacer constar que en el asunto hay dos aspectos, el del aumento de salarios y de sueldos, y el de la rebaja de los precios a los límites que deben tener. Crean los albañiles: pensar solamente en el primero es bastante peligroso; tiene el peligro de que el capital madrileño huya cada día más de la construcción, refugiándose en los Bancos, que dan un interés sin trabas, sin zozobras y sin sustos. ¡He ahí un peligro!

DE MARRUECOS

Contra Mogador
—Tánger 8. Ha estallado una importante insurrección en Mogador.

Varias tribus amenazan la ciudad y los consules piden buques de guerra para garantizar la seguridad de los extranjeros allí residentes.

Españoles prisioneros
Los españoles que fueron hechos prisioneros en la costa del Rif no han sido aún puestos en libertad.

Ya se han empezado las gestiones para conseguirlos.

NOTAS

No es creíble, y a título de amenidad periodística lo recogemos solamente, un rumor que ha circulado atribuyendo al Vaticano manojos, peticiones ó insidias para que el conde de Romanones deje la cartera ministerial que en buena hora para liberales y demócratas fué á sus manos.

De ser verdad lo que el rumor aludido da por cierto y seguro, lo insólito del caso indignaría, no ya á cuantos se precian de liberales, sino á todos los que, sin serlo, tengan en estima la soberanía de la nación y los prestigios de que los Gobiernos necesitan rodearse. Seguros estamos de que en el caso—imposible, queremos decir—de resultar cierto el rumor, no quedaría sin el justo y obligado correctivo el proceder de quienes olvidaran los respetos que al Estado español, á la soberanía del Poder civil se deben.

Hay precedentes—lo consignamos para alegría de los que gustan de ellos—Carlos IV, con tan débil, con estar dominado completamente por Napoleón, no toleró que éste le indicara la conveniencia de separar á un ministro, y pidió el traslado del embajador francés que hizo el encargo.

Seguramente hoy ocurriría lo propio, con frase más terminante y más enérgica.

Más duelos y quebrantos... Los ardores estivales siguen aún haciendo de las suyas, y si á docenas todavía no, á pares se anuncian los dolores. Se nota un resquebrajamiento en la susceptibilidad de las personas.

Abogamos por que haya paz; no es caso de entristecer estos apacibles días otoñales con anuncios de probaturas de sables y pistolas en el acreditado campo del honor. No echemos en olvido que la vida es breve.

Nuestro estimado colega *El Correo* siente alguna indignación, repesada y sensata, porque el Concejo no se preocupa ni mucho, ni poco, ni nada de las adulteraciones y fraudes de todas clases con que les tenderos en general y los que comestibles en particular ponen en riesgo á diario la vida y el bolsillo del público.

Estamos de perfecto acuerdo con el colega. Quien en Madrid no muere después de la comida es gracias á la Providencia.

Tres cuartas partes de los alimentos que aquí se venden están en malas condiciones, y no hay que ir al interior de las tiendas, pues basta y sobra con mirar los escaparates. Sin duda fué por los tentados de alcalde madrileños por quienes dijo Jesús: «Tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen.»

LAS FERIAS DE HARO

Animación. Los toros. Un incendio
—Haro 8 (8 m.)—Han dado comienzo las ferias, que prometen estar animadísimas, habiendo llegado un buen número de forasteros.

Los toros de la ganadería de Díaz, que habrán de lidiarse el 9 por los diestros Minuto y Algabeño, se hallan acampados en la pradera del Moro.

Las reses están gustando mucho al público inteligente.

Ayer se declaró un incendio en un pequeño almacén, contiguo á una cantina próxima á la estación, logrando sofocarse á los pocos momentos.—*Larra*.

EN BUSCA DE BANDIDOS

HABLANDO CON EL «VIVILLO»



Hacia Sevilla

Estas notas, lector, recogidas á escape y al vuelo en un viaje moliente, aderezada con salsa de folletín, tienen algún interés: el que les presta la realidad. Vuelvo de Sevilla, la famosa y apenas si para hilvanar estos párrafos hago más que ordenar apuntes que recogí en la excursión por tierras andaluzas.

Madame, me dedico, por vuestros ojos garzos, por vuestra frente luminosa, por vuestras manos adorables, esta relación aventurera. La vida es triste, madame... Leeréis estos renglones en vuestra casa de París y os evocarán, nostálgicamente, los bellos paisajes andaluces, la Carretería, Triana, Córdoba la triste... ¿Os acordáis, madame, de Córdoba la triste?

Por vuestros ojos garzos, por vuestra frente blanca... La relación comienza así.

A las ocho y media de la noche parte el correo de la estación de Madrid, según indican la Guía y el horario oficial; pero yo, por naturaleza esceptico, no creo en una ni en otro, y hago perfectamente. El tren arranca media hora más tarde de la dicha; avanza despacio y poco á poco van desapareciendo las luces eléctricas; culbrea sordamente; Madrid, á la derecha, foforece entre la sombra, á lo lejos.

Comenzamos á dar buena colocación á bultos y maletas, silenciosos todos los viajeros tras el saludo ritual que en la estación nos hicimos; seguramente no durará mucho este silencio, vendrá la charla insoportable, etíquetada y ceremoniosa, á la primera útil ocasión. Frente á mí viaja un señor en quien advino extraordinarios deseos de hablar.

«¿Habéis visto, lectores, nada más terrible, más ridículo, más enojoso que la urbanidad de viaje? Todo el mundo se desvive en atenciones y complacencias...»

«Usted dispense... No hay de qué... Gracias... ¡Ah!, perdona... De nada... No se moleste... Con su permiso... No, no...»

«Si, sí... ¡Mil gracias... No hay por qué...»

«¿Usted gusta?—Que aproveche... Con su venia... Es usted muy dueño...»

Los nervios se crispan, y á veces, harto ya uno de tanta insoportable majadería, siente ganas de sonarse las narices ruidosamente, de bostezar, de colocar los pies en el asiento, de gritar: ¡abajo la urbanidad! ¡Muerla la cortesía!

A los pies de usted
Las maletas, los bultos, los sacos de mano están ya dispuestos perfectamente en las redes del coche y en el espacio libre de los asientos. Continúa el mutismo. El señor de quien hablé antes absorbe mi atención porque lo veo inquieto, azorado, nervioso; se conoce que no encuentra pretexto para «romper á hablar». Enciende un cigarrillo, y en el acto se vuelve rápidamente hacia una hermosa dama que hay junto á él, y pregunta: «¿Le molesta á usted el humo, acaso, señora?—No. Gracias—responde ella. El, sin embargo, tira el cigarrillo por la ventanilla, y exclama:—Los hombres somos, generalmente, despreocupados, ¿entiende usted?

La dama no responde; el caballero no insiste, se muere, nervioso, el labio superior y comienza á atusarse el bigote.

Cuando ella le dió antes las gracias todos la miramos atraídos por su acento marcadamente extranjero; después la hemos seguido contemplando con impertinencia clásica en hidalgos españoles. Es joven y bella; lo que más admiro es su frente, la frente alta, recta, en forma de torre, de los Fromont de Zola, y sus ojos garzos de una seriedad majestuosa. Viste traje de finísima batista cuyo blanco apaga el rojo de las sayas y del corpiño... Corre el tren con sordo estrépito en la noche.

«¡Ay!... Un bulto pesado ha caído de la red sobre mi cabeza; la dama se apresura á recogerlo y á decirme que dispense.»

«¡Ah!, señora, de nada! A los pies de usted—digo yo con toda la finura de que soy capaz en mi azoramiento.

El hombre que ha sido candidato

El caballero terrible, el hombre inenarrable que viajó frente á mí, dice: «Es que las redes deberían ser más anchas... No se puede viajar... Las Compañías de ferrocarriles hacen lo que quieren, ¿entiende usted? Sí, señor, hacen lo que quieren... ¿Por qué no reclama usted en la primera estación? Hay un libro de reclamaciones, ¿entiende usted? Pero no; ¿para qué va usted á reclamar? Da lo mismo, no hacen caso. Ya verá usted cuando venga Maura cómo arregla á las Compañías... ¿entiende usted?»

mánticos populachos, que es una indiscutible manera de reinar, y sólo por cosa de tan democrática y saliente monta, bien merece Hartzbusch, hijo de nuestro Madrid, la cristalización siquiera de un recuerdo.

Sea una fiesta provincial, local, un modesto recuerdo que le dedique la urbe.

Honre á los suyos Madrid entusiastamente, catalanamente.

ESPAÑA Y EL VATICANO

Contra Romanones
—Roma 8. Dicese que en el Vaticano se busca el modo de hacer caer al conde de Romanones.

Las personalidades que rodean al Papa suponen que alejado del Poder el actual ministro de Gracia y Justicia desaparecerían todas las dificultades entre España y el Vaticano.—*Gallardo*.

PASAJERAS...

Tue-1a

Otro marido engañado. El fenómeno es harto frecuente y harto natural para que nos asombre. Ese lindo juguete con que se distraen nuestras pasiones; esa deliciosa animación insensible, audaz, insaciable, del que necesitan nuestro cariño, nuestra vanidad y nuestro deseo, es, como el hombre, débil á la sugestión del instinto á que principalmente obedecemos y que no se sacia con un solo amor ni con el señorío de un cuerpo y un alma, siempre los mismos. Pero los españoles no dominamos la sana filosofía del desprecio, y tal vez sea justiciosa nuestra perder el juicio ante las crudas revelaciones de los hechos. Aquí los maridos no conocen la sabiduría de un oportuno encogimiento de hombros. A secreto agravio, secreta venganza. Un muerto, dos, tres, constituyen la fe de erratas de un matrimonio en que el esposo ejercía sólo un poder representativo. No es culpa del carácter nacional; ello se debe á haber puesto el honor conyugal en donde no debió nunca haber estado. Los primeros conyuges han debido ponerlo más en alto.

No es esta la patria de Paul de Kok. Las desilusiones no se ocultan bajo un brazado de las amables flores del escepticismo ó del desdén. Las frentes se levantan orgullosas, con desembarazo. Los desengaños se ahogan en sangre. Ser mesino es más noble que ser otra cosa. Ninguna propiedad nos merece respeto, salvo aquella que nos ha dado á conocer la magnitud exacta del Gran Pástor. Y como no respetamos la propiedad extranjera, pensando muy equitativamente que el hombre es animal polígamo, que es absurda toda ley que restrinja el incoercible derecho á la felicidad que cada ser tiene, de ahí que el matrimonio posea la atracción del cerredo ajeno, y que acabe en drama, sobre las losas del Depósito judicial, el sainete que tuvo comienzo en la Vicería. Ante la tragedia de Huérfanos es preciso pensar que los tres personajes de siempre han procedido con justa lógica, y cada cual con arreglo á una ley, á una necesidad y á una oscuridad.

A través del mundo
Se ha pensado en conservar las flores en un aparato frigorífico, y los ensayos hechos hasta ahora dan buen resultado.

Ya en el mes de Agosto de 1904 se presentó á la Sociedad de horticultura de París una docena de peonías de China que se conservaban frescas después de noventa y siete días de cortadas. Se las colocó en una cámara frigorífica y duraron todavía cuarenta y uno.

Las experiencias se han continuado y se ha llegado á obtener una conservación duradera.

El sol no es una esfera perfecta y menos invariable.

M. C. Lane Poor ha encontrado distintas las medidas de los diámetros polar y ecuatorial del globo solar en 21 fotografías sacadas por Rutherford desde 1870 á 1872, y ha observado, comparándolas con otras obtenidas en 1875 y 1894, que estas variaciones coinciden con la curva de las manchas solares.

M. C. Lane Poor emite la hipótesis de que las variaciones del diámetro solar podrían servir para explicar las anomalías del movimiento de Mercurio, Venus y Marte.

El doctor Salanone, director del Instituto bacteriológico de Hanoi, ha presentado á la Sociedad de biología de París un estudio muy interesante sobre el beriberi, la enfermedad del sueño.

A pesar de los esfuerzos é investigaciones de los bacteriólogos franceses, ingleses, alemanes y japoneses, no se han encontrado todavía las causas de esta singular afección.

Durante largo tiempo viene creyéndose que son la falta de alimentación ó el exceso de grasa, ó la alimentación de arroz usada en abundancia; pero se ha observado que la enfermedad ataca á personas que no comen arroz, ni son gruesas, ni tienen falta de alimentación.

El doctor Salanone ha descubierto que es transmisible á los animales y ha encontrado el microbio de la enfermedad que describe en su estudio.

Ahora se dedica á hacer los necesarios para combatir directamente las causas que producen el beriberi.

SOLEMNE ENTIERRO DE UN GORNETA
—Palma de Mallorca 8 (8 m.)—Se ha verificado el entierro del gorneta del regimiento de Infantería de Palma, Sebastián Oliver, muerto dentro del cuartel del Carmen á consecuencia de un tiro que le disparó el cabo Juan Ruiz, quien suicidóse en seguida.

El hecho lo telegrafió desde el Hospital Militar.

La carrera estuvo llena de gente. El féretro iba cubierto de coronas de flores que le dedicó la oficialidad. Pendían lazos, que eran llevados por cornetas.

Concurrieron al entierro todos los soldados del regimiento con la banda de música, jefes y oficiales.

Presidió el duelo el capitán general D. Ricardo Ortega, el gobernador militar Sr. Pérez Clemente y el coronel Pintos.

Asistió la parroquia con cruz alzada. El acto resultó conmovedor.—*Corresponsal*.

CENIZAS MADRILEÑAS

A propósito del centenario de Hartzbusch, que fué el día 6, pasando lastimosamente desapercibido en Madrid, pueblo el menos amante de sus hijos, media docena de periodistas, nada más que media docena, son los que han loado con *excelsas sufflés* y notas relámpagos la efemérides en la Prensa de Madrid.

Los demás han pasado por encima del detalle despreciativamente, hasta que una mano cariñosa, con un artículo desde *El Correo*, nos echó en cara esta ingratitud. Ahora Javier Betegón, Mariano de Cavia, Eugenio Silveira, Ricardo de la Vega, Manuel Mesonero Romanos quieren subsanar este olvido organizando una conmemoración. Se hará. Se debe hacer. ¿Por qué no? Honra á los tuyos y te honrarás á tí, dijo un bueno.

Verdad es que D. Juan Eugenio Hartzbusch no fué un literato eminente. Pero fué un escritor que, en vida, levantó con sus manuscritos, repletos de lídicos costuras, amenas, una pirámide.

Laboró con idealidad y con brío durante más de un tercio de su siglo. Se atemperó á los gustos de las masas; lo dejó todo; reinó en los ro-

LA ESCALA DE RESERVA

Todo el personal de ella cifra sus esperanzas en el general López Domínguez, creador y organizador de la misma, y lógico es pensar que por esta causa se interesen en cuanto á ella se refiere, más que lo hicieron hasta ahora sus antecesoros.

Cierto es que aquéllos han tropezado con grandes dificultades, y cierto es también que hoy han desaparecido muchas de ellas, haciendo más factible la solución del llamado problema la considerable reducción de su personal y los méritos de buena parte de él, que sin ventaja de ningún género, hácese en la actualidad prestando servicio en los Cuerpos activos, á completa satisfacción de sus jefes, circunstancias que seguramente no pasarán desapercibidas para el general López Domínguez.

Anómala por demás es la situación en que hoy se encuentra la escala, y tristísimo el porvenir que presenta para la oficialidad joven y entusiasta, á la que el ministro de la Guerra actual recompensará sus pasados y presentes buenos servicios, dándole lo que se merece y lo que es justo darle: porvenir en su carrera, sin el cual no puede existir la interior satisfacción de que nos hablan las sabias Ordenanzas.

Muy bien puede hacerse estableciendo las *ansias plantillas* de los destinos que deben ocupar los reservistas en las zonas y batallones de segunda reserva, desde segundo teniente á coronel, como dispone el art. 4.º del Real decreto de que dispono, y ascendiendo á todos los jefes y capitanes que llevan más de doce años de antigüedad, medida bien justa por cierto, pues capitán hay que cuenta *nada menos que veinte años de empleo* y que aún tardará otros dos más en ascender.

De todas las soluciones de que se ha hablado y han pretendido darse á la escala de reserva, entendemos que ésta sería la mejor y más beneficiosa para su personal y al objeto y fines de ella, porque de este modo habría movimiento en todos los empleos y se regularizarían después los ascensos, quedando definitivamente constituida la escala y perfectamente organizado el Ejército de segunda línea, que carece hoy del necesario cuadro de oficiales, y al cual debe prestarse más atención en cuanto á su organización y funcionamiento se refiere, por la gran importancia que las reservas tienen.

No se nos oculta que colocado hoy en los organismos de reserva crecido número de jefes y capitanes de la escala activa, éstos tendrían que quedar excedentes, resultando perjudicados en sus intereses; pero esto podría evitarse en parte, formando dichos organismos con jefes y capitanes de ambas escalas, por mitad, hasta tanto que desapareciera el excedente en la activa y pudiera colocarse en los Cuerpos de reserva á todo el personal de ésta.

F. MORENO.

Se compran alhajas, oro y plata. José García, Ciudad Rodrigo, 3, platería.

DE CANARIAS

LOS CABLES

Las continuas roturas que sufrió el cable de Canarias ocasionan incalculables perjuicios á aquella provincia y también enorme lesión á los ingresos del Tesoro.

Con urgencia se debiera proceder al tendido de un nuevo cable y recomposición del viejo.

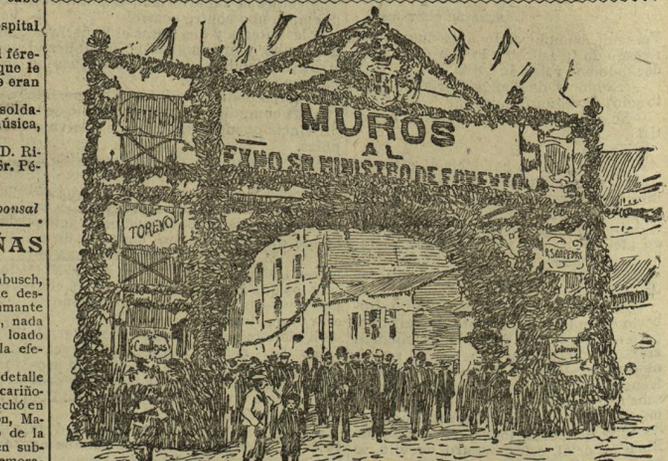
Sabemos que se han hecho varias proposiciones al Gobierno español por distintas Compañías extranjeras para el amare y explotación de un cable en Canarias. No sabemos las condiciones que imponen; pero es de esperar que el Gobierno resuelva con arreglo á las conveniencias nacionales y en justicia.

Lo único que solicitamos es que se resuelva este asunto con urgencia.

Actualmente hay en Canarias dos cables interinsulares rotos: el que uno á Tenerife con Santa Cruz de la Palma y el de Las Palmas á Arceife. Están, pues, incomunicadas telefónicamente las islas de Lanzarote y La Palma.

Desde ellas se han elevado súplicas al Gobierno á fin de que contrate un vapor cable para proceder inmediatamente á la composición, evitando así un quebranto muy grande y muy grave á los intereses comerciales y agrícolas de las indicadas islas.

Nosotros confiamos en que el ministro de la Gobernación solicitará sin demora el crédito necesario y ordenará á restablecer la comunicación telefónica interrumpida en Canarias.



Entre todas las etapas del reciente viaje del ministro de Fomento por Asturias, ninguna tan atractiva é interesante como el paso por San Esteban de Pravia, después de una pintoresca expedición en el ferrocarril Vasco-asturiano, y en los momentos en que iba á colocarse la primera piedra de las obras de ampliación del puerto.

El Sr. García Prieto fué recibido con gran entusiasmo, y entre los distintos homenajes que se le tributaron figuraban varios arcos de uno de ellos, el que representa el dibujo ofrecido por el inmediato publicista de Muros.

La fotografía está sacada en el instante en que desfiló la comitiva.

NOVEDADES TEATRALES EN EL GRAN TEATRO Inauguración Unas horas después de que Enrique Chioetto firmara su contrato con los propietarios...

La fiesta de anoche patentizó esta popularidad y fué tan alegre y tan hermosa como las de años anteriores. Se comió bien, se bailó y se bebió algo...

POLITICA En el correo de ayer tarde ha salido para Lourizán, donde permanecerá varios días, el director general de Agricultura D. Eugenio Montero Villegas.

Han tomado parte en la jira más de 100 embarcaciones. Estas iban artísticamente engalanadas con multitud de gallardetes.

CRONICA HORA FUNESTA Sirviéndoles de adormidera el cansancio y de cabeceira la brisa, previamente doblada, los albañiles de la obra duermen sobre la acera de la calle.

VIDA MILITAR Se comencé a fijar en Valencia en situación de cuartel al general de brigada D. Luis Aynat y Benedito.

LOS REYES EN BILBAO Obsequios a la reina Bilbao 7 (1,13 t).—Esta mañana llevan grandes canastillas de flores al Giralda, destinadas a la reina Victoria de parte del alcalde y de la Diputación.

El rey, el duque de Santo Mauro y los hermanos del infante Don Carlos, se arrojaron al agua desde el Giralda.

Weyler en Palma Llegada de Weyler. Manifestaciones. Estancia en Mallorca. Palma 8 (10,15 m). A bordo del vapor Cataluña, procedente de Alicante, ha llegado el general Weyler.

LA REVOLUCION EN RUSIA Periodista preso y azotado. Intervención de un general. San Petersburgo 8. Mr. Fraser, corresponsal en Varsovia del The Standard, fué preso el martes con su secretario y azotado cruelmente.

DE ROMA El Papa negro. Lo que son los franceses. Roma 8. Sobre la elección del Papa negro, lo que finalmente se sabe es que el papa general de los jesuitas no será francés.

NOTICIAS La Asociación de Amigos de la Higiene ha acordado entregar un certificado, que consistirá en una placa de metal de regulares dimensiones, a los señores comerciantes e industriales que tengan sus establecimientos en buenas condiciones higiénicas...

DESORDENES EN TOKIO El precio de los tranvías. Heridos. Coches destruidos. París 7. Dicen de Tokio que ayer se promovió un fuerte motín por haber aumentado el precio de los billetes del tranvía.

EL JUEGO EN MURCIA El gobernador civil de Murcia ha publicado un decreto que prohíbe con todas las circulares, prohibiendo una vez más el juego en la provincia.

DESDEN SAN SEBASTIAN Paseo por el mar. San Sebastián 7 (5 t).—La reina madre, acompañada de la marquesa de Navarrés, se embarcó hoy por la mañana en la escampavía Guipuzcoana, dando un paseo por la bahía.

SUCESOS La Guardia civil de Jofate ha detenido a Ventura Castrillo Paredes, de veintiocho años, reclamado por la Audiencia de Valencia por el robo cometido el 3 de Noviembre de 1904.

DE ROMA El Papa negro. Lo que son los franceses. Roma 8. Sobre la elección del Papa negro, lo que finalmente se sabe es que el papa general de los jesuitas no será francés.

NOTICIAS La Asociación de Amigos de la Higiene ha acordado entregar un certificado, que consistirá en una placa de metal de regulares dimensiones, a los señores comerciantes e industriales que tengan sus establecimientos en buenas condiciones higiénicas...

UNA FIESTA SIMPATICA Anoche celebró Regino Velasco su fiesta onomástica con un banquete familiar en la Huerta, sentando a su mesa, además de su adorable familia y una corte de angelitos que bajaron del cielo a amenizar la fiesta...

UNA "INTERVIEW" "L'Echo" y Briaud. Los obispos asambleístas. París 8. L'Echo publica una interview con M. Briaud sobre la Asamblea de los obispos.

LA JIRA POR EL URUMEA Hoy se ha celebrado la tradicional jira por el río Urumea. La salida de los excursionistas resultó lucidísima.

SUCESOS La Guardia civil de Jofate ha detenido a Ventura Castrillo Paredes, de veintiocho años, reclamado por la Audiencia de Valencia por el robo cometido el 3 de Noviembre de 1904.

DE ROMA El Papa negro. Lo que son los franceses. Roma 8. Sobre la elección del Papa negro, lo que finalmente se sabe es que el papa general de los jesuitas no será francés.

NOTICIAS La Asociación de Amigos de la Higiene ha acordado entregar un certificado, que consistirá en una placa de metal de regulares dimensiones, a los señores comerciantes e industriales que tengan sus establecimientos en buenas condiciones higiénicas...

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA JIRA POR EL URUMEA Hoy se ha celebrado la tradicional jira por el río Urumea. La salida de los excursionistas resultó lucidísima.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

LA VIDA RURAL La lluvia y sus efectos Ya ha llovido. Pero pocas veces podrá decirse con tanta razón como ahora que ha sido tarde y con daño.

ASTURIAS
SAN ESTEBAN-GRADO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL
El amanecer de un espléndido día.
El sol asoma su roja faz de gigante apoplótico tras la cumbre de Ramón y deja caer haces de luz que, tamiéndose por la fronda que bordea la ladera de Soto, se clavan como espadas flamíneas en el río, haciéndole brotar de las hondonas vivísimos destellos.

El mar eleva majestuosamente su seno inmenso y azul, acaricia con mimo de amantísima madre los ingentes acantilados de la costa y saluda á la aurora con los acentos más suaves de su lira, de esa lira sublime que modula del mismo modo arrullos de paloma que rugidos de león y gritos de combatiente.

La brisa marina susurra en la Arbolada, que corona el promontorio del Espíritu Santo, y parece que genios y gnomos, ocultos en el bosque, recitan versos en babilonio de Ovesta y de Caveda.

Una bandada de patos cruza el espacio, estirando sus cuellos largos e interrumpiendo la tranquilidad del aura con sus graznidos estridentes.

Las barcas, recochadas en la ribera, abandonan sus lechos de légame y se balancean suavemente sobre el cristal de la ría, que avanza, cubriendo los juvenales, aproximándose al caserío.

Sobre las cubiertas de los buques anclados en el puerto van apareciendo los tripulantes estirando los miembros entumecidos, y cuando de seguida arrojados de jarcias, obtruidos de cadenas, resoplando de calderas, sibidos de vapor...

Grupos de obreros, jadeantes, con las chaquetas al hombro y en las manos mazas, pañuquitos, martillos y palas, cruzan los muelles y corren á ocupar sus puestos en el combate, en la lucha cotidiana por la conquista del pan.

Una barca de amplio seno suelta al aire la vela, surca la ría cargada de jóvenes, que entonando canciones del país, se dirigen á la playa, á zambullirse en las ondas que llaman pérdidas al poeta.

En la estación del ferrocarril Vasco-Asturiense se nota un movimiento inusitado. Van llegando carruajes cargados de gentes que invaden los andenes produciendo gran algarazara y toman por asalto los asientos en el tren.

El convoy, con su máquina resplandeciente y sus coches limpios, cómodos y alegres, parece un juguete recién salido del bazar.

Da el jefe la señal de partir, sentimos el resoplido de los pulmones de hierro de la locomotora, y tras una ligera convulsión el pequeño monstruo se desliza sobre los raíles.

Caminamos entre castaños frondosos y altos parrones, vecinos siempre al río, que baja ramoroso y jugoso, dejando en los sauces y tamariscos cascadas de espuma.

A la derecha dejamos el poético rincón del Forno, donde un día tuvo su estudio al aire libre el pintor Plasencia.

A la izquierda, el alegre y pulcro caserío de Soto del Barco y el pintoresco pueblecillo de Ribera, donde cuenta la historia que una doncella, gobernadora de Pravia y nieta del rey Ramiro II de León, tuvo un puñado de perlas de plata y harrajes de oro macizo.

Dos minutos después cruzamos por Santiaño, en cuya antiquísima iglesia, fundada por doña Adesinda, esposa del rey Don Silo, fueron depositadas las cenizas de Santa Eulalia, mártir de Mérida.

Pasamos luego por Pravia, importante villa que mereció un artefacto aparte, y seguidamente nos sorrió Candamo, con sus frescas praderas y sus frutales exuberantes.

El tren se detiene, por fin, en Grado, y al descender al andén se respira una atmósfera embalsamada con aromas de flores y frutas, y se siente al pasar como un raro concubio, en que se mezclan ristas de mujeres, tintineo de cascabeles, notas de clarines, estampidos de cohetes...

Penetramos en la villa, y vemos el magnífico campo de San Antonio y el amplio y hermoso Parque repletos de gentes que hablan y gestican, reflejando alegría en los semblantes.

Es que se celebra en la villa una fiesta magnífica, extraordinaria, costada por el popular y opulento capitalista D. Francisco García.

Don Francisco, como cariñosamente le llaman sus paisanos, es uno de tantos hijos del pueblo que al empujar en la adolescencia emigraron a América.

Allí trabajó durante bastantes años con honradez y constancia, le favoreció la suerte y regresó á su país, joven aún, en la plenitud de la vida, dueño de una cuantiosísima fortuna.

Aquí, lejos del ruido mundanal, vive durante las estaciones de verano, disfrutando las delicias de este clima y repartiendo favores.

En San Román, donde nació, fundó un magnífico colegio práctico, donde todos los chicos pueden, gratuitamente, estudiar lenguas, agricultura, teneduría de libros, dibujo, música...

En la villa, edificó hace tiempo un hotel magnífico que fué pasto de las llamas hace tres años, y ahora hizo levantar en el mismo sitio, bajo la dirección del notable arquitecto Laguarda, otro edificio soberbio, en el cual ha reunido cuadros y esculturas, tapices y bronces que dan al palacio aspecto de museo.

Hoy, día de su cumpleaños, inaugura don Francisco la nueva casa, y solemniza el acontecimiento con una fiesta propia de príncipes.

Hace cuatro días que se celebran festejos públicos, y la banda de música de Ingenieros de Madrid, toca por la mañana, y por la tarde, y por la noche, en el jardín de la casa.

Hoy se celebra un banquete de 200 cubiertos, y un tren extraordinario, costado por el Sr. García, ha venido desde Oviedo conduciendo gran número de invitados.

En el amplio comedor y el santísimo hall están reunidos en este momento políticos, banqueros, artistas, literatos, hombres de negocios...

Yo discuro un momento por el jardín, escuchando los acordes de la música, que toca Erisos de Cuchillero, compuesto por el maestro Nuevo y dedicada á Rogue, el conocido escritor asturiano, y ascendiendo por la bien cuidada huerta como asiento en la gloria, desde donde se descubre un espléndido, bellissimo panorama.

A mis pies las copas de los árboles del campo y del parque se balancean simulando el incesante vaivén del mar, parece que se inclinan ante la estatua de Pedregal el pequeño hijo de este pueblo, que fué ministro y salió limpio, sin la más pequeña mancha, de las enmarañadas redes del Poder.

El 24 se correrán resacas de Santa Coloma por la insustituible pareja Bombita y Machaquito.

Y como bomba final, el 25 se correrán ocho corripotes de los que fueron de Trespalacios, para que den cuenta de ellos Algabeño, Montes, Bomba y Machaco.

La combinación es de las mejores que pueden hacerse, y como habrá trenes baratos no es un disparate aventurar que á Valladolid vá á ir media España, porque además de los toros hay otros muchos festejos que darán á la capital castellana el tinte de corte que siempre tuvo y que trata de conservar, por aquello de que

siempre vive con grandeza quien hecho á grandeza está.

LA BOLSA

Cotización oficial del 7 de Septiembre

Table with columns: BOLSA DE MADRID, ANTERIOR, DE HOY. Lists various securities like Interior, Exterior, and Bonds with their respective prices.

CAMBIOS.—Franco, 111,15 y 10; Libras, (27,95) Marco, 136,70.

Ribbo.—Explosivos, 279,00; Altos Hornos, 220,00; Papel, Resinas, 150,00; Cera; Cal, 60,00.

Barcelona.—(Teleg. Mombán, Pujol y C.)—Interior, 82,11; Amortizable, 60,00; Norte, 64,50; Orense, 31,25; Alicante, 99,25; Franco, 11,40.

Paris.—Exterior apertura, 96,95; cierre, 97,10; 3 meses, 97,67; 6 meses, 98,00; 1 año, 98,33; 18 meses, 98,66; 2 años, 98,99; 2 1/2 años, 99,32; 3 años, 99,65; 3 1/2 años, 99,98; 4 años, 100,31; 4 1/2 años, 100,64; 5 años, 100,97; 5 1/2 años, 101,30; 6 años, 101,63; 6 1/2 años, 101,96; 7 años, 102,29; 7 1/2 años, 102,62; 8 años, 102,95; 8 1/2 años, 103,28; 9 años, 103,61; 9 1/2 años, 103,94; 10 años, 104,27; 10 1/2 años, 104,60; 11 años, 104,93; 11 1/2 años, 105,26; 12 años, 105,59; 12 1/2 años, 105,92; 13 años, 106,25; 13 1/2 años, 106,58; 14 años, 106,91; 14 1/2 años, 107,24; 15 años, 107,57; 15 1/2 años, 107,90; 16 años, 108,23; 16 1/2 años, 108,56; 17 años, 108,89; 17 1/2 años, 109,22; 18 años, 109,55; 18 1/2 años, 109,88; 19 años, 110,21; 19 1/2 años, 110,54; 20 años, 110,87; 20 1/2 años, 111,20; 21 años, 111,53; 21 1/2 años, 111,86; 22 años, 112,19; 22 1/2 años, 112,52; 23 años, 112,85; 23 1/2 años, 113,18; 24 años, 113,51; 24 1/2 años, 113,84; 25 años, 114,17; 25 1/2 años, 114,50; 26 años, 114,83; 26 1/2 años, 115,16; 27 años, 115,49; 27 1/2 años, 115,82; 28 años, 116,15; 28 1/2 años, 116,48; 29 años, 116,81; 29 1/2 años, 117,14; 30 años, 117,47; 30 1/2 años, 117,80; 31 años, 118,13; 31 1/2 años, 118,46; 32 años, 118,79; 32 1/2 años, 119,12; 33 años, 119,45; 33 1/2 años, 119,78; 34 años, 120,11; 34 1/2 años, 120,44; 35 años, 120,77; 35 1/2 años, 121,10; 36 años, 121,43; 36 1/2 años, 121,76; 37 años, 122,09; 37 1/2 años, 122,42; 38 años, 122,75; 38 1/2 años, 123,08; 39 años, 123,41; 39 1/2 años, 123,74; 40 años, 124,07; 40 1/2 años, 124,40; 41 años, 124,73; 41 1/2 años, 125,06; 42 años, 125,39; 42 1/2 años, 125,72; 43 años, 126,05; 43 1/2 años, 126,38; 44 años, 126,71; 44 1/2 años, 127,04; 45 años, 127,37; 45 1/2 años, 127,70; 46 años, 128,03; 46 1/2 años, 128,36; 47 años, 128,69; 47 1/2 años, 129,02; 48 años, 129,35; 48 1/2 años, 129,68; 49 años, 130,01; 49 1/2 años, 130,34; 50 años, 130,67; 50 1/2 años, 131,00; 51 años, 131,33; 51 1/2 años, 131,66; 52 años, 131,99; 52 1/2 años, 132,32; 53 años, 132,65; 53 1/2 años, 132,98; 54 años, 133,31; 54 1/2 años, 133,64; 55 años, 133,97; 55 1/2 años, 134,30; 56 años, 134,63; 56 1/2 años, 134,96; 57 años, 135,29; 57 1/2 años, 135,62; 58 años, 135,95; 58 1/2 años, 136,28; 59 años, 136,61; 59 1/2 años, 136,94; 60 años, 137,27; 60 1/2 años, 137,60; 61 años, 137,93; 61 1/2 años, 138,26; 62 años, 138,59; 62 1/2 años, 138,92; 63 años, 139,25; 63 1/2 años, 139,58; 64 años, 139,91; 64 1/2 años, 140,24; 65 años, 140,57; 65 1/2 años, 140,90; 66 años, 141,23; 66 1/2 años, 141,56; 67 años, 141,89; 67 1/2 años, 142,22; 68 años, 142,55; 68 1/2 años, 142,88; 69 años, 143,21; 69 1/2 años, 143,54; 70 años, 143,87; 70 1/2 años, 144,20; 71 años, 144,53; 71 1/2 años, 144,86; 72 años, 145,19; 72 1/2 años, 145,52; 73 años, 145,85; 73 1/2 años, 146,18; 74 años, 146,51; 74 1/2 años, 146,84; 75 años, 147,17; 75 1/2 años, 147,50; 76 años, 147,83; 76 1/2 años, 148,16; 77 años, 148,49; 77 1/2 años, 148,82; 78 años, 149,15; 78 1/2 años, 149,48; 79 años, 149,81; 79 1/2 años, 150,14; 80 años, 150,47; 80 1/2 años, 150,80; 81 años, 151,13; 81 1/2 años, 151,46; 82 años, 151,79; 82 1/2 años, 152,12; 83 años, 152,45; 83 1/2 años, 152,78; 84 años, 153,11; 84 1/2 años, 153,44; 85 años, 153,77; 85 1/2 años, 154,10; 86 años, 154,43; 86 1/2 años, 154,76; 87 años, 155,09; 87 1/2 años, 155,42; 88 años, 155,75; 88 1/2 años, 156,08; 89 años, 156,41; 89 1/2 años, 156,74; 90 años, 157,07; 90 1/2 años, 157,40; 91 años, 157,73; 91 1/2 años, 158,06; 92 años, 158,39; 92 1/2 años, 158,72; 93 años, 159,05; 93 1/2 años, 159,38; 94 años, 159,71; 94 1/2 años, 160,04; 95 años, 160,37; 95 1/2 años, 160,70; 96 años, 161,03; 96 1/2 años, 161,36; 97 años, 161,69; 97 1/2 años, 162,02; 98 años, 162,35; 98 1/2 años, 162,68; 99 años, 163,01; 99 1/2 años, 163,34; 100 años, 163,67; 100 1/2 años, 164,00; 101 años, 164,33; 101 1/2 años, 164,66; 102 años, 164,99; 102 1/2 años, 165,32; 103 años, 165,65; 103 1/2 años, 165,98; 104 años, 166,31; 104 1/2 años, 166,64; 105 años, 166,97; 105 1/2 años, 167,30; 106 años, 167,63; 106 1/2 años, 167,96; 107 años, 168,29; 107 1/2 años, 168,62; 108 años, 168,95; 108 1/2 años, 169,28; 109 años, 169,61; 109 1/2 años, 169,94; 110 años, 170,27; 110 1/2 años, 170,60; 111 años, 170,93; 111 1/2 años, 171,26; 112 años, 171,59; 112 1/2 años, 171,92; 113 años, 172,25; 113 1/2 años, 172,58; 114 años, 172,91; 114 1/2 años, 173,24; 115 años, 173,57; 115 1/2 años, 173,90; 116 años, 174,23; 116 1/2 años, 174,56; 117 años, 174,89; 117 1/2 años, 175,22; 118 años, 175,55; 118 1/2 años, 175,88; 119 años, 176,21; 119 1/2 años, 176,54; 120 años, 176,87; 120 1/2 años, 177,20; 121 años, 177,53; 121 1/2 años, 177,86; 122 años, 178,19; 122 1/2 años, 178,52; 123 años, 178,85; 123 1/2 años, 179,18; 124 años, 179,51; 124 1/2 años, 179,84; 125 años, 180,17; 125 1/2 años, 180,50; 126 años, 180,83; 126 1/2 años, 181,16; 127 años, 181,49; 127 1/2 años, 181,82; 128 años, 182,15; 128 1/2 años, 182,48; 129 años, 182,81; 129 1/2 años, 183,14; 130 años, 183,47; 130 1/2 años, 183,80; 131 años, 184,13; 131 1/2 años, 184,46; 132 años, 184,79; 132 1/2 años, 185,12; 133 años, 185,45; 133 1/2 años, 185,78; 134 años, 186,11; 134 1/2 años, 186,44; 135 años, 186,77; 135 1/2 años, 187,10; 136 años, 187,43; 136 1/2 años, 187,76; 137 años, 188,09; 137 1/2 años, 188,42; 138 años, 188,75; 138 1/2 años, 189,08; 139 años, 189,41; 139 1/2 años, 189,74; 140 años, 190,07; 140 1/2 años, 190,40; 141 años, 190,73; 141 1/2 años, 191,06; 142 años, 191,39; 142 1/2 años, 191,72; 143 años, 192,05; 143 1/2 años, 192,38; 144 años, 192,71; 144 1/2 años, 193,04; 145 años, 193,37; 145 1/2 años, 193,70; 146 años, 194,03; 146 1/2 años, 194,36; 147 años, 194,69; 147 1/2 años, 195,02; 148 años, 195,35; 148 1/2 años, 195,68; 149 años, 196,01; 149 1/2 años, 196,34; 150 años, 196,67; 150 1/2 años, 197,00; 151 años, 197,33; 151 1/2 años, 197,66; 152 años, 197,99; 152 1/2 años, 198,32; 153 años, 198,65; 153 1/2 años, 198,98; 154 años, 199,31; 154 1/2 años, 199,64; 155 años, 199,97; 155 1/2 años, 200,30; 156 años, 200,63; 156 1/2 años, 200,96; 157 años, 201,29; 157 1/2 años, 201,62; 158 años, 201,95; 158 1/2 años, 202,28; 159 años, 202,61; 159 1/2 años, 202,94; 160 años, 203,27; 160 1/2 años, 203,60; 161 años, 203,93; 161 1/2 años, 204,26; 162 años, 204,59; 162 1/2 años, 204,92; 163 años, 205,25; 163 1/2 años, 205,58; 164 años, 205,91; 164 1/2 años, 206,24; 165 años, 206,57; 165 1/2 años, 206,90; 166 años, 207,23; 166 1/2 años, 207,56; 167 años, 207,89; 167 1/2 años, 208,22; 168 años, 208,55; 168 1/2 años, 208,88; 169 años, 209,21; 169 1/2 años, 209,54; 170 años, 209,87; 170 1/2 años, 210,20; 171 años, 210,53; 171 1/2 años, 210,86; 172 años, 211,19; 172 1/2 años, 211,52; 173 años, 211,85; 173 1/2 años, 212,18; 174 años, 212,51; 174 1/2 años, 212,84; 175 años, 213,17; 175 1/2 años, 213,50; 176 años, 213,83; 176 1/2 años, 214,16; 177 años, 214,49; 177 1/2 años, 214,82; 178 años, 215,15; 178 1/2 años, 215,48; 179 años, 215,81; 179 1/2 años, 216,14; 180 años, 216,47; 180 1/2 años, 216,80; 181 años, 217,13; 181 1/2 años, 217,46; 182 años, 217,79; 182 1/2 años, 218,12; 183 años, 218,45; 183 1/2 años, 218,78; 184 años, 219,11; 184 1/2 años, 219,44; 185 años, 219,77; 185 1/2 años, 220,10; 186 años, 220,43; 186 1/2 años, 220,76; 187 años, 221,09; 187 1/2 años, 221,42; 188 años, 221,75; 188 1/2 años, 222,08; 189 años, 222,41; 189 1/2 años, 222,74; 190 años, 223,07; 190 1/2 años, 223,40; 191 años, 223,73; 191 1/2 años, 224,06; 192 años, 224,39; 192 1/2 años, 224,72; 193 años, 225,05; 193 1/2 años, 225,38; 194 años, 225,71; 194 1/2 años, 226,04; 195 años, 226,37; 195 1/2 años, 226,70; 196 años, 227,03; 196 1/2 años, 227,36; 197 años, 227,69; 197 1/2 años, 228,02; 198 años, 228,35; 198 1/2 años, 228,68; 199 años, 229,01; 199 1/2 años, 229,34; 200 años, 229,67; 200 1/2 años, 230,00; 201 años, 230,33; 201 1/2 años, 230,66; 202 años, 230,99; 202 1/2 años, 231,32; 203 años, 231,65; 203 1/2 años, 231,98; 204 años, 232,31; 204 1/2 años, 232,64; 205 años, 232,97; 205 1/2 años, 233,30; 206 años, 233,63; 206 1/2 años, 233,96; 207 años, 234,29; 207 1/2 años, 234,62; 208 años, 234,95; 208 1/2 años, 235,28; 209 años, 235,61; 209 1/2 años, 235,94; 210 años, 236,27; 210 1/2 años, 236,60; 211 años, 236,93; 211 1/2 años, 237,26; 212 años, 237,59; 212 1/2 años, 237,92; 213 años, 238,25; 213 1/2 años, 238,58; 214 años, 238,91; 214 1/2 años, 239,24; 215 años, 239,57; 215 1/2 años, 239,90; 216 años, 240,23; 216 1/2 años, 240,56; 217 años, 240,89; 217 1/2 años, 241,22; 218 años, 241,55; 218 1/2 años, 241,88; 219 años, 242,21; 219 1/2 años, 242,54; 220 años, 242,87; 220 1/2 años, 243,20; 221 años, 243,53; 221 1/2 años, 243,86; 222 años, 244,19; 222 1/2 años, 244,52; 223 años, 244,85; 223 1/2 años, 245,18; 224 años, 245,51; 224 1/2 años, 245,84; 225 años, 246,17; 225 1/2 años, 246,50; 226 años, 246,83; 226 1/2 años, 247,16; 227 años, 247,49; 227 1/2 años, 247,82; 228 años, 248,15; 228 1/2 años, 248,48; 229 años, 248,81; 229 1/2 años, 249,14; 230 años, 249,47; 230 1/2 años, 249,80; 231 años, 250,13; 231 1/2 años, 250,46; 232 años, 250,79; 232 1/2 años, 251,12; 233 años, 251,45; 233 1/2 años, 251,78; 234 años, 252,11; 234 1/2 años, 252,44; 235 años, 252,77; 235 1/2 años, 253,10; 236 años, 253,43; 236 1/2 años, 253,76; 237 años, 254,09; 237 1/2 años, 254,42; 238 años, 254,75; 238 1/2 años, 255,08; 239 años, 255,41; 239 1/2 años, 255,74; 240 años, 256,07; 240 1/2 años, 256,40; 241 años, 256,73; 241 1/2 años, 257,06; 242 años, 257,39; 242 1/2 años, 257,72; 243 años, 258,05; 243 1/2 años, 258,38; 244 años, 258,71; 244 1/2 años, 259,04; 245 años, 259,37; 245 1/2 años, 259,70; 246 años, 260,03; 246 1/2 años, 260,36; 247 años, 260,69; 247 1/2 años, 261,02; 248 años, 261,35; 248 1/2 años, 261,68; 249 años, 262,01; 249 1/2 años, 262,34; 250 años, 262,67; 250 1/2 años, 263,00; 251 años, 263,33; 251 1/2 años, 263,66; 252 años, 263,99; 252 1/2 años, 264,32; 253 años, 264,65; 253 1/2 años, 264,98; 254 años, 265,31; 254 1/2 años, 265,64; 255 años, 265,97; 255 1/2 años, 266,30; 256 años, 266,63; 256 1/2 años, 266,96; 257 años, 267,29; 257 1/2 años, 267,62; 258 años, 267,95; 258 1/2 años, 268,28; 259 años, 268,61; 259 1/2 años, 268,94; 260 años, 269,27; 260 1/2 años, 269,60; 261 años, 269,93; 261 1/2 años, 270,26; 262 años, 270,59; 262 1/2 años, 270,92; 263 años, 271,25; 263 1/2 años, 271,58; 264 años, 271,91; 264 1/2 años, 272,24; 265 años, 272,57; 265 1/2 años, 272,90; 266 años, 273,23; 266 1/2 años, 273,56; 267 años, 273,89; 267 1/2 años, 274,22; 268 años, 274,55; 268 1/2 años, 274,88; 269 años, 275,21; 269 1/2 años, 275,54; 270 años, 275,87; 270 1/2 años, 276,20; 271 años, 276,53; 271 1/2 años, 276,86; 272 años, 277,19; 272 1/2 años, 277,52; 273 años, 277,85; 273 1/2 años, 278,18; 274 años, 278,51; 274 1/2 años, 278,84; 275 años, 279,17; 275 1/2 años, 279,50; 276 años, 279,83; 276 1/2 años, 280,16; 277 años, 280,49; 277 1/2 años, 280,82; 278 años, 281,15; 278 1/2 años, 281,48; 279 años, 281,81; 279 1/2 años, 282,14; 280 años, 282,47; 280 1/2 años, 282,80; 281 años, 283,13; 281 1/2 años, 283,46; 282 años, 283,79; 282 1/2 años, 284,12; 283 años, 284,45; 283 1/2 años, 284,78; 284 años, 285,11; 284 1/2 años, 285,44; 285 años, 285,77; 285 1/2 años, 286,10; 286

